





## ÍNDICE

1. RESUMEN Y PALABRAS CLAVE .....	3
2. INTRODUCCIÓN .....	4
4. RESULTADOS .....	9
5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES .....	16
6. CONTRIBUCIONES PRÁCTICAS.....	19
7. REFERENCIAS .....	19

## I. RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

**Antecedentes:** La lucha por la igualdad de género requiere de diferentes estrategias que aborden las raíces socioculturales de las actitudes sexistas. En este contexto, la educación juega un papel crucial en la formación de valores y comportamientos igualitarios en las nuevas generaciones

**Objetivos:** Identificar las diferentes iniciativas que se realizan en educación para disminuir el sexismo en adolescentes.

**Método:** Se ha realizado una revisión sistemática siguiendo las directrices del método PRISMA.

**Resultados:** En las intervenciones estudiadas se observa una disminución del sexismo en el alumnado tras las actividades. Sin embargo, estas estrategias presentan limitaciones, y en ocasiones la muestra no es muy elevada.

**Conclusiones:** La promoción de la igualdad de género en adolescentes requiere de un enfoque integral que incluya la formación de un consenso sobre la transmisión de valores, la capacitación docente y la investigación continua. Estas acciones son esenciales para crear entornos educativos y sociales que favorezcan el crecimiento de las nuevas generaciones en un marco de respeto e igualdad.

### **Abstract**

**Background:** Gender equality requires different strategies that address the sociocultural origins of sexist attitudes. In this context, education is crucial in forming egalitarian values and behaviors in the new generations.

**Aims:** The main objective was to identify the different initiatives carried out in secondary schools to reduce sexism in adolescents.

**Method:** A systematic review was carried out following the guidelines of the PRISMA method.

**Results:** In the different interventions studied, a decrease in sexism in secondary school students was observed after the proposed activities. However, these strategies have certain limitations, therefore, in some cases, the number of people involved is quite small.

**Conclusions:** Promoting gender equality in adolescents requires a comprehensive approach that includes consensus building on the transmission of values, teacher training, and ongoing research. These actions are essential to creating educational and social environments that allow the growth of new generations within a framework of respect and equality.

**Palabras clave:** Igualdad de género, adolescentes, machismo, profesores, institutos, alumnado, mujer.

## 2. INTRODUCCIÓN

A pesar de los avances en igualdad de género en las últimas décadas, el sexismo sigue siendo una realidad preocupante entre adolescentes de diversos países y culturas, incluyendo España (Carrascosa et al., 2019; Cava et al., 2020; Sánchez et al., 2018). Numerosos estudios han evidenciado la relación entre el sexismo y el riesgo de violencia de pareja en adolescentes, lo que pone de manifiesto la necesidad de implementar estrategias preventivas eficaces (Dosil et al., 2022; Sánchez et al., 2018).

La Real Academia Española (RAE) define el sexismo como “discriminación de las personas por razón de sexo” y machismo como “forma de discriminación sexista caracterizada por la prevalencia del varón”. Pero debemos entender que el machismo se basa en un conjunto de creencias, prácticas sociales, conductas y actitudes que promueven la negación de la mujer como sujeto con derechos y capacidades propias. En 1996 Glick y Fiske introdujeron el concepto de sexismo ambivalente para reflejar la existencia de dos actitudes antagónicas: el sexismo hostil y el sexismo benevolente (Glick & Fiske, 2001). El sexismo hostil se manifiesta de forma explícita con expresiones negativas, mientras que el sexismo benevolente en el que se muestra un tono emocional positivo enmascarando la visión estereotípica.

La masculinidad hegemónica conforma un constructo social del que forman parte el machismo y la aceptación de la violencia, que afecta tanto a los que la viven de forma directa como a los que no creen percibirla (Thomas et al., 2005). A pesar de que la definición pone de manifiesto a la mujer como foco de esta problemática social, no podemos olvidar que el machismo también ataca las actitudes que se han catalogado como femeninas independientemente del género de la persona que lo realiza. Así los hombres se ven condicionados por el desprecio de toda actitud que no esté alineada con el rol de género estereotípico de hombre fuerte.

La Organización Mundial de la Salud define la adolescencia como la como el período comprendido entre los 10 a 19 años, es la fase del desarrollo humano situado entre la infancia y la edad adulta, se trata de un fenómeno biológico, cultural y social. Al focalizar en la cultura y la sociedad es importante el estudio de la población adolescente dentro de un marco controlable teniendo en cuenta las características específicas referidas a la sociedad en la que se desarrollan.

Esta problemática no es un hecho aislado y los adolescentes son conscientes de ello, puesto que dan una notable importancia a la promoción de la igualdad y la lucha contra la violencia de género. Esto se pone de manifiesto en que los jóvenes, un 80% de los hombres y un 90 % de las mujeres, consideran la violencia de género como uno de los problemas sociales de mayor relevancia (Simón et al., 2020).

Las conductas machistas se perpetúan generación tras generación, pero no se producen de la misma manera en todas las etapas del desarrollo, por ello, es necesario puntualizar en la forma en la que los adolescentes continúan con estas actitudes. El género es una construcción cultural que tomo de referencia las diferencias objetivas

entre sexos. Cada cultura determina el rol concreto que desempeña cada sexo (García Campaña et al., 2018). Estos roles se reflejan también en los adolescentes, los chicos expresan la debilidad asociada a las mujeres, se refleja en la posición de alguno de ellos que se siente incómodo si alguna chica demuestra ser mejor en algún deporte (Hernández et al., 2007), reflejo de esa fuerza que se relaciona con el género masculino.

Se ha detallado como el sexismo es un factor fundamental de riesgo, como antecedente de violencia de género (Arnosó et al., 2017; Giordano et al., 2010), puesto que se asientan las desigualdades existentes entre hombres y mujeres (Montañés et al., 2015), justificando conductas de control, avaladas en los estereotipos relacionados con el género, que determinan del dominio del hombre sobre la mujer, y la sumisión de las mismas. Se ha documentado ampliamente los efectos negativos que produce en la salud este tipo de violencia, mostrando como las personas y su entorno se ven influidas (Stöckl et al., 2014). En los países de la Unión Europea, el 43% de las mujeres han sufrido algún tipo de violencia psicológica en sus relaciones desde los 15 años, y una de cada cinco mujeres (22%) ha sufrido violencia en pareja física y/o sexual (Pérez-Martínez et al., 2021). Se ha demostrado un aumento significativo del riesgo a desarrollar lesiones físicas, enfermedades crónicas y psicopatologías (McGarry, 2017). Las consecuencias negativas trascienden a otros aspectos, se ha observado como las víctimas de este tipo de violencia muestran niveles más bajos de integración social (Avdibegovic et al., 2017).

Otros aspectos que se deben considerar cuando hablamos de machismo son las competencias personales, como la empatía que pueden influir positivamente en el desarrollo de relaciones interpersonales sanas, pero, la carencia de las mismas, puede influir en el riesgo de violencia de pareja. A pesar de que no se ha demostrado interacción directa entre la empatía y la reducción de las actitudes de violencia en pareja, se ha observado como se asocia con factores de riesgo como son la victimización por violencia familiar y la perpetración de la violencia (Dodaj et al., 2020).

Dentro del contexto de la violencia machista, la violencia entre parejas adolescentes (Teen Dating Violence en inglés) que hace referencia a los comportamientos físicos, sexuales, psicológicos y de acoso que se producen en el contexto de una relación estrecha entre adolescentes. En un contexto internacional, los datos estiman que la prevalencia de violencia física entre adolescentes de 13 a 18 años es del 20 % y de violencia sexual del 9 % (Wincentak et al., 2017). A nivel nacional, según la última Macroencuesta de Violencia de Género en España el 25 % de las mujeres mayores de 25 años que han tenido pareja declararon haber sufrido algún tipo de violencia por parte de su pareja, esta prevalencia alcanza el 46,6 % en mujeres entre 16 y 24 años. Estos datos reflejan la importancia fundamental en el estudio de la conducta machista en la población adolescente.

Tal como se ha descrito previamente con el machismo en general, se ha demostrado que otros factores como tener mayor edad o condiciones socioeconómicas más bajas se asocian con un mayor riesgo de violencia en pareja (Sanz-Barbero et al., 2018). En contraposición, parece que un mayor sentimiento de apego a la escuela y los

profesores se ha visto asociado con una menor probabilidad tanto de victimización como de perpetración de violencia en pareja (Ragavan et al., 2021).

A pesar de que nos centramos en este caso en el sexismo como foco de estudio se debe mencionar como se ha demostrado que los jóvenes pertenecientes al colectivo LGTBI (Lesbianas, gays, transexuales, bisexuales e intersexuales) pueden tener un mayor riesgo de victimización de violencia de pareja (Adams et al., 2021). Según la Encuesta Nacional sobre el Clima Escolar de EE. UU., casi el 85 % de los estudiantes LGTBI han sufrido acoso verbal, y el 27% han sido acosados físicamente en la escuela. A raíz de estas encuestas, las investigaciones han demostrado que la probabilidad de sufrir violencia de género puede ser mayor entre los adolescentes de ambos sexos que no están seguros de su identidad sexual (Olsen et al., 2020).

Es imprescindible resaltar la importancia del entorno de los adolescentes para su correcto desarrollo psicosocial. Se ha observado como el apoyo social de los padres puede tener un efecto protector contra la violencia de pareja. De forma contrapuesta, la falta de un modelo de conducta adecuado de los padres con respecto a sus propias relaciones interpersonales puede resultar determinante para ellos (Joly & Connolly, 2016). Ser testigo de estrategias negativas de resolución de conflictos en los padres podría aumentar la agresividad, lo que conllevaría una mayor probabilidad de perpetrar violencia en pareja (Aizpitarte et al., 2017).

Destacar en este sentido la importancia de la escuela en mejorar el sexismo existente (García-Pérez et al., 2011), ya que la educación debe estar comprometida con desarrollo integral del individuo, el bienestar social y la calidad de vida, garantizando así las libertades, derechos y responsabilidades de todos (Yubero & Larrañaga, 2013). Desde hace años se ha puesto de manifiesto la necesidad de promover la igualdad de género en los centros educativos de educación secundaria.

Trabajar sobre los modelos de género implica un proceso continuo en el que las instituciones educativas podrían desempeñar un papel central (Biemmi, 2015), dando la oportunidad de encontrar un espacio adecuado y cómodo para debatir, experimentar, expresar y crear una cultura y valores de igualdad. Especialmente, incidiendo en la educación emocional (Leathwood & Hey, 2009) y difundiendo el diálogo sobre casos reales y cotidianos de discriminación y sobre instrumentos que permiten la reproducción permanente de estereotipos, como los medios de comunicación y las redes sociales (Tortajada-Giménez et al., 2013). La investigación no debe centrarse sólo en porcentajes y estadísticas sobre víctimas de violencia de género, sino también en la difusión de una cultura de igualdad y, por el contrario, en la resistencia de los modelos de género (Santoro et al., 2018).

Subrayando de esta manera la relevancia que alcanzan las conductas sexistas, es importante estudiar como fomentar la disminución del sexismo existente en los adolescentes. Por ello en el presente trabajo se focaliza en las distintas estrategias, documentadas por la comunidad científica, que tienen como objetivo disminuir este tipo de comportamientos en los adolescentes, utilizando como motor de cambio la escuela.

### 3. MÉTODO

Para la realización de este trabajo se ha realizado una revisión sistemática siguiendo las directrices del método PRISMA, garantizando así que los trabajos se revisan de forma clara. En la figura 1 se detalla el diagrama de flujo seguido para la selección final de los estudios, siguiendo las fases recomendadas por el método PRISMA. En el diagrama se puede observar los motivos de exclusión de los artículos.

Se llevo a cabo una búsqueda sistemática en APA PsycArticles, APA PsycInfo, ERIC, Gender Studies Database, MEDLINE, PSICODOC y Violence & Abuse Abstracts, a través de EBSCOhost. Se utilizaron para la búsqueda inicial los siguientes descriptores (machismo OR masculinity OR sexism OR gender dat\* violence) AND (adolescents OR teenagers OR young adults OR adolescente) AND (european union OR eu OR europe OR spain OR España). La selección de los artículos se guió por los criterios de elegibilidad. La búsqueda se realizó en marzo de 2024. Las referencias se importaron y realizaron en formato APA 7th edición con el gestor bibliográfico Mendeley.

Como primer paso se acoto la fecha de publicación en los últimos 10 años (2014 hasta la actualidad) y se eliminaron los estudios que aparecían duplicados al conjugar la búsqueda de distintas bases de datos. Para la evaluación de los registros encontrados se seleccionaron a partir de los criterios de inclusión y exclusión.

Los criterios de inclusión:

1. Estudios que focalizan en el sexismo.
2. Estudios realizados en España.
3. Estudios que se relacionan con las instituciones educativas.
4. Estudios realizados en adolescentes con edades comprendidas entre los 11 y los 17 años o adultos cuyo trabajo se relacione de forma directa con la adolescencia.
5. Trabajos en los que se estudia o propone una intervención educativa.
6. Estudios cuantitativos y cualitativos o artículos científicos en los que el diseño fuera transversal o longitudinal.
7. Estudios escritos en inglés o español.

Consecuentemente los criterios de exclusión fueron:

1. Trabajos que se centran en otros rasgos vinculados a la violencia en pareja.
2. Trabajos que estudiaban los efectos fuera de España.
3. Estudios que no se vinculan ni directa ni indirectamente con las instituciones educativas.

4. Estudios realizados en adultos (no relacionados de forma directa con estudiantes de Educación Secundaria) o en niños (menores de 11 años).
5. Estudios que no tratan ni propone algún tipo de intervención educativa en relación con el sexismo.
6. Revisiones, artículos a los que no se podía tener acceso o libros.
7. Trabajos escritos en un idioma distinto al español o el inglés.

Los autores, año de publicación, objetivo y principales resultados extraídos de cada estudio incluido se recogen en la tabla I. A continuación se presentan con mayor detalle los resultados obtenidos.

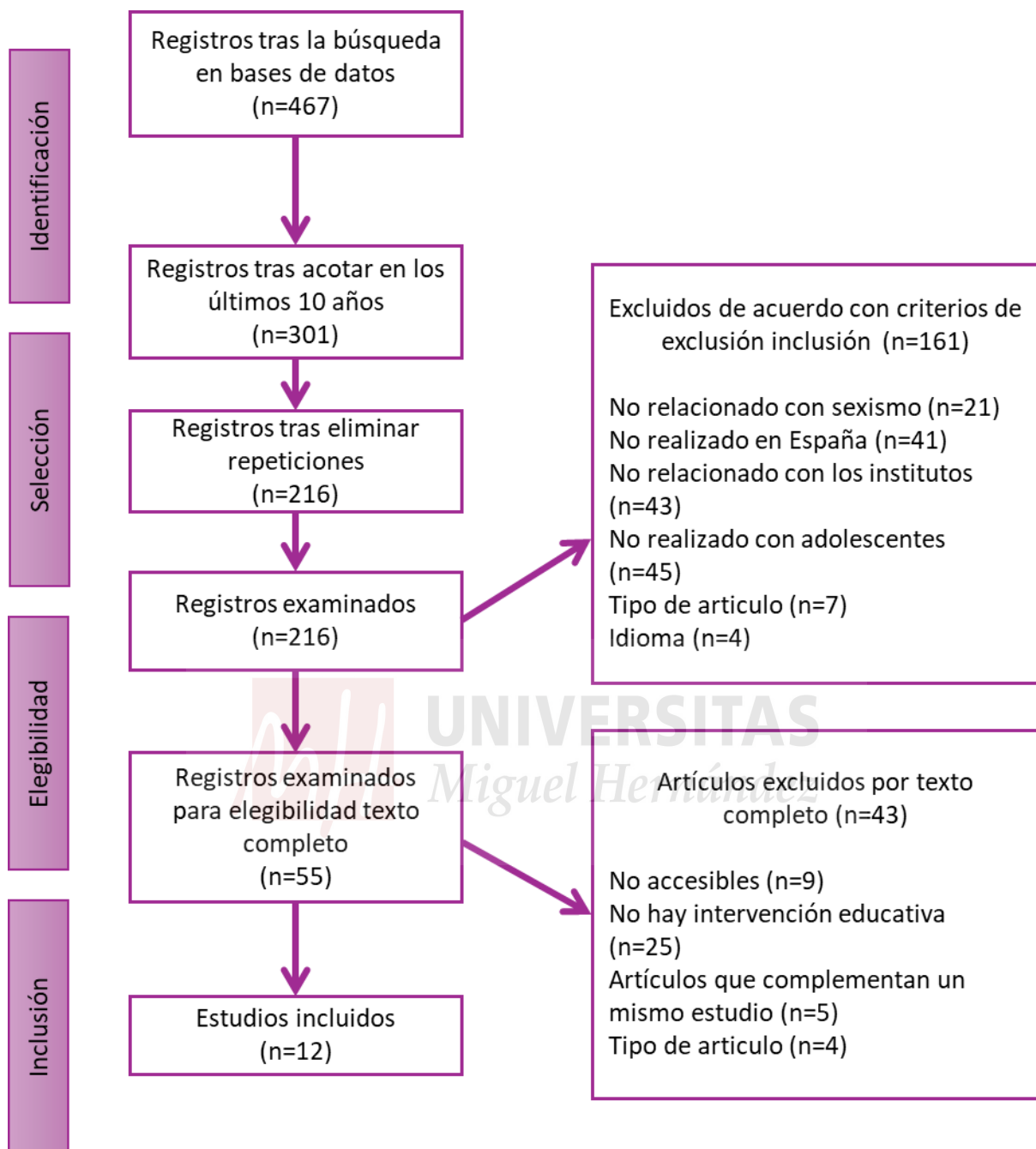


Figura 1. Diagrama de flujo siguiendo las directrices del método PRISMA para una revisión sistemática.

#### 4. RESULTADOS

Tras realizar la búsqueda bibliográfica de la manera expuesta anteriormente en métodos se obtuvieron 216 resultados que tras la acotación resultaron 55. Se han seleccionado aquellos artículos que tratan de forma directa herramientas utilizadas para tratar el sexismo con estudiantes de Educación Secundaria, reflejados todos en la tabla I.

Tabla 1. Principales características de los estudios seleccionados.

<b>Autores</b>	<b>Año</b>	<b>Muestra</b>	<b>Objetivo principal</b>	<b>Principales resultados</b>
Belén Sanz-Barbero, Alba Ayala, Francesca Ieracitano, Carmen Rodríguez-Blázquez, Nicola Bowes, Karen De Claire, Veronica Mocanu, Dana-Teodora Anton-Paduraru, Miriam Sánchez-SanSegundo, Natalia Albaladejo-Blázquez, Ana Sofia Antunes das Neves, Ana Sofia da Silva Queirós, Barbara Jankowiak, Katarzyna Waszyńska y Carmen Vives-Cases.	2022	1146 estudiantes de Educación Secundaria entre 12 y 17 años.	Evaluación de la eficacia del programa europeo Lights4Violence.	Determinan que la realización del programa se asocia con una disminución del sexismo en adolescentes, constatando el potencial de estas intervenciones.
Laura Carrascosa, María-Jesús Cava, Sofía Buelga, and Saúl-Neves de Jesus.	2019	191 adolescentes entre 12 y 17 años.	Evaluación de la eficacia del programa DARSI para la disminución del sexismo, mitos románticos y conductas agresivas en la adolescencia.	Constatan la efectividad del programa DARSI, observándose una disminución significativa tanto de los niveles de sexismo como de los mitos del amor romántico y agresiones.
Helena Cortina, Claudia Iribarren y Ana M. Martín	2022	127 docentes de Educación Infantil, Primaria y Secundaria.	Análisis de las explicaciones por parte de los docentes de la violencia filio-parental y su relación con actitudes sexistas	Los docentes consideran la relación emocional como primera causa de la violencia filio-parental. Se observan diferentes explicaciones en función del nivel de sexismo por parte del profesorado.

<b>Autores</b>	<b>Año</b>	<b>Muestra</b>	<b>Objetivo principal</b>	<b>Principales resultados</b>
Roser Cussó-Calabuig, Xavier Carrera Farran Xavier y Bosch-Capblanch	2017	1920 estudiantes de Educación Secundaria entre 11 y 13 años.	Detectar las diferencias de género que existen en relación con el uso de ordenadores y diseñar propuestas para que se reduzcan las diferencias en los institutos o colegios.	Constatan que hay una prevalencia de los estereotipos y diferencia de género en la actitud hacia los ordenadores por parte de los y las adolescentes.
María Elche, Santiago Yubero y Elisa Larrañaga	2016	55 estudiantes de Educación Secundaria entre 14 y 16 años.	Análisis de la eficacia de actividades con material interactivo (Miradas) para que los adolescentes reflexionen sobre la igualdad.	Concluyen que la utilización de intervenciones que reflejan situaciones reales puede resultar eficaz en la consolidación de la igualdad.
Raquel Madrona-Bonastre, Belén Sanz-Barbero, Vanesa Pérez-Martínez, Daniel G. Abiétar, Francesca Sánchez-Martínez, Lluís Forcadell-Díez, Glòria Pérez y Carmen Vives-Cases.	2023	1421 estudiantes de Educación Secundaria entre 13 y 17 años.	Analizar el contexto social de la población adolescentes asociadas al sexismo y su relación con la violencia en pareja.	Concluyen que el sexismo está presente en la población adolescente y su relación con las conductas agresivas en relaciones de pareja.
Jorge Marcos-Marcos, Krizia Nardini, Erica Briones-Vozmediano y Carmen Vives-Cases.	2023	23 personas que trabajan en el ámbito de la prevención de la violencia de género en España.	Pretenden conocer los restos que se presentan en la prevención de la violencia de género, obteniendo una perspectiva a través de personas que trabajan en ello.	Se señala la necesidad de articular intervenciones diseñadas para trabajar simultáneamente en los distintos niveles de influencia que actúan sobre las personas.

<b>Autores</b>	<b>Año</b>	<b>Muestra</b>	<b>Objetivo principal</b>	<b>Principales resultados</b>
José-Javier Navarro-Pérez, Ángela Carbonell, y Amparo Oliver	2019	369 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria entre 12 y 17 años.	Evaluación de la eficacia de la aplicación Liad@s para la reducción del sexismo en adolescentes.	Se observa un cambio significativo en los niveles de sexismo tras el uso de la aplicación. Destacan la utilidad de las TIC como herramientas en el ámbito de la igualdad.
Silvia Ubillos-Landa, Eider Goiburu-Moreno, Alicia Puente-Martínez, y Juan Pablo Pizarro-Ruiz.	2021	283 estudiantes de Educación Secundaria entre 15 y 17 años.	Demostrar el impacto que produce el sexismo en la efectividad de los programas de educación sexual.	Abogan por la necesidad de integrar en los programas de educación sexual una perspectiva de género con el objetivo de aumentar su eficacia.
Vanesa Pérez-Martínez, Belén Sanz-Barbero, Rosario Ferrer-Cascales, Nicola Bowes, Alba Ayala, Miriam Sánchez-SanSegundo, Natalia Albaladejo-Blázquez, Nicoletta Rosati, Sofia Neves, Cristina Pereira Vieira, Barbara Jankowiak, Katarzyna Waszynska y Carmen Vives-Cases.	2021	1555 estudiantes de Educación Secundaria entre 13 y 16 años de distintos países europeos.	Análisis de la relación entre el apoyo social y las características sociodemográficas con la presencia de machismo y aceptación de la violencia en adolescentes europeos.	El machismo y la aceptación de la violencia están ampliamente presentes en los adolescentes en diferentes países europeos. Resaltan la importancia de proporcionar intervenciones educativas para paliar dicha situación.
Virginia Sánchez-Jiménez, María Luisa Rodríguez-de Arriba, Javier Ortega-Rivera, and Noelia Muñoz-Fernández.	2024	529 estudiantes de Educación Secundaria entre 12 y 17 años.	Análisis de la eficacia del programa Virtual-PRO en la prevención del acoso sexual entre iguales.	Se demostró que tras la aplicación del programa se redujeron los niveles de sexismo y la desconexión moral en los adolescentes.

<b>Autores</b>	<b>Año</b>	<b>Muestra</b>	<b>Objetivo principal</b>	<b>Principales resultados</b>
Lilian Velasco, Helena Thomas-Currás, Yolanda Pastor-Ruiz y Aroa Arcos-Rodríguez	2022	271 estudiantes de Educación Secundaria entre 11 y 14 años.	Estudiar el efecto del programa PRO-Mueve Relaciones Sanas en estudiantes de instituto.	Determinan que tras la intervención con este programa se produce una disminución significativa del sexismo en los adolescentes.

En la última década, en concreto la investigación sobre programas de prevención de la violencia de pareja en adolescentes ha experimentado un crecimiento modesto. Si bien la literatura reporta la existencia de programas con efectos preventivos significativos, los mecanismos subyacentes a su efectividad aún no se comprenden del todo (McNaughton Reyes et al., 2021). En este sentido, se destaca la importancia de adoptar un enfoque transformador de género en el diseño de estas intervenciones (Pérez-Martínez et al., 2023). En un estudio transversal con 1421 estudiantes, Madrona-Bonastre et al. (2023) concluyen que “el sexismo está presente entre adolescentes y se confirma su relación con la conducta violenta en la pareja. El deseo sexual y los antecedentes migratorios son variables a tener en cuenta en su prevención”.

Tomando como punto de partida esta relación, se ha estudiado como puede afectar el sexismo al mayor o menor éxito de los programas de educación sexual (Ubillos-Landa et al., 2021). Uno de los reflejos más evidentes del sexismo es la perpetuación de los roles de tradicionales de género, Fitz y Zucker (2015) concluyeron que la mayor presencia de una marcada ideología tradicional de género en mujeres determinaba menor poder en la relación que afectaba a las decisiones en el uso de métodos preventivos. Además, se ha observado una relación entre el sexismo con conductas sexuales que incrementan el riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual (Fante-Coleman et al., 2019), previamente se había asociado el sexismo en hombre adolescentes con una menor utilización del preservativo (Ramiro-Sánchez et al., 2018). Por consiguiente, en los adolescentes se ha relacionado la adherencia de los roles tradicionales con un menos uso de medidas preventivas (De Meyer et al., 2014).

Ubillos-Landa et al. (2021) muestran en sus estudios por un lado que los grupos de adolescentes con un nivel bajo de sexismo responden de forma más positiva al programa de prevención sexual que los grupos con alto nivel de sexismo y, por otro, que la inclusión de contenidos sobre sexismo y violencia sexista redujo de forma significativa la diferencia entre ambos grupos. Los resultados de este estudio confirman la necesidad de incorporar una perspectiva de género en los programas de educación sexual, y van más allá, al sugerir que la inclusión de contenidos específicos para prevenir el sexismo y la violencia sexista puede potenciar la eficacia de dichos programas, especialmente en grupos con altos niveles de sexismo.

Marcos-Marcos et al. (2023) ratifican este enfoque al poner de manifiesto como uno de los principales retos en relación con las estrategias de prevención de violencia de género en los jóvenes es la necesidad de hacer hincapié en programas transformadores dentro de los entornos educativos. Sus resultados, a raíz de entrevistas con profesionales cuyo trabajo de distintas áreas involucra a jóvenes, subrayan que los programas de intervención deberían focalizar en la igualdad de género y las relaciones de género. Subrayan también la importancia del diseño de estas actividades para que sean participativas y activas, así como cercanas a las situaciones cotidianas que los alumnos y alumnas puedan experimentar.

Desde hace años se ponen en marcha diferentes estrategias enfocadas en los adolescentes. Un ejemplo de ello es el proyecto europeo “Lights, camera, action (Light4Violence)” cuyo objetivo es promover relaciones de pareja saludables entre los estudiantes de secundaria. Basándose en este proyecto se ha estudiado la relación entre el apoyo social, las experiencias de violencia entre los adolescentes y la probabilidad de aceptación de la violencia y el machismo en diferentes países europeos (Pérez-Martínez et

al., 2021). Se establece como el apoyo social de los círculos cercanos, en el que se incluyen padres y profesores, podría ser relevante para prevenir en machismo y la aceptación de la violencia en los y las adolescentes. En el estudio plantean que el apoyo social que reciben por parte de los adultos podría tener efecto amortiguador, aunque se haya observado violencia en la familia.

Dentro de las estrategias utilizadas para mejorar las actitudes sexistas podemos encontrar la utilización de aplicaciones para promulgar la igualdad en las aulas, como por ejemplo la introducción del programa *Miradas* (Yubero, Larrañaga & Buil, 2009) creado por el Centro de Estudios para la Promoción de la Lectura y Literatura Infantil (CEPLI) de la Universidad de Castilla-La Mancha y el Instituto de la Mujer de Castilla-La Mancha. Elche et al. (2016) analizan este material interactivo como herramienta eficaz para fomentar la igualdad entre los adolescentes. El objetivo principal era que los alumnos reflexionaran sobre comportamientos igualitarios al observar diversas situaciones discriminatorias. Los resultados de su implementación indican que las estudiantes presentan una mayor tendencia a elegir respuestas que reflejan la igualdad tras participar en el programa. Las actividades del programa *Miradas* ha servido para motivar el debate sobre comportamientos discriminatorios y promover la reflexión sobre interacciones cotidianas que pueden reforzar o desafiar los patrones de desarrollo igualitarios en cuanto al género. Concluyen que es factible intervenir las creencias relativas al sexismo y estereotipos de género, que fundamentan la base de la igualdad en los adolescentes mediante intervenciones preventivas. Sin embargo, para maximizar su impacto, se resalta la importancia del apoyo por parte de profesionales externos al contexto educativo formal, quienes pueden contribuir con actividades motivadoras y creativas dirigidas a cuestionar los procesos sociales de carácter sexista.

Otro ejemplo de aplicación que se puede aplicar a nivel educativo es la app *Liad@s* (Navarro et al., 2018). Esta aplicación se basa en una propuesta de aprendizaje donde los y las alumnas asumen un doble papel como jugadores y espectadores, con el fin de que construyan herramientas y estrategias para combatir el sexismo en su entorno más próximo. Se ha confirmado que tras la aplicación con el alumnado se produce una disminución significativa de creencias y actitudes sexistas de los y las adolescentes, estableciendo *Liad@s* como una herramienta útil para paliar el sexismo presente durante la adolescencia y sentar la base para la futura igualdad en la etapa adulta (Navarro-Pérez et al., 2019). Además, destacan como fundamental avance el uso de las TIC para la realización de aproximaciones que resulten lúdicas y alternativas para el alumnado.

Tratar de acercar los programas con herramientas que resulten atractivas para el alumnado puede ser la clave para su eficacia, un ejemplo de ello es la utilización de realidad virtual. La RAE define la realidad virtual como “representación de escenas o imágenes de objetos producida por un sistema informático, que da la sensación de su existencia real”. *Virtual-PRO* utiliza esta herramienta con el objetivo de, mediante seis sesiones que se centran en diferentes pasos del espectador, sensibilizar a los y las estudiantes sobre el acoso sexual y las consecuencias de actuar o no siendo espectador del mismo (Sánchez-Jiménez et al., 2024). Tras la intervención con este programa se observó que se amortiguaba o retrasaba el aumento del sexismo observado en el grupo de control, aunque destacan que los tamaños del efecto fueron pequeños, como ocurría en estudios previos (Anderson & Whiston, 2005; Jouriles et al., 2018).

También se han documentado programas para reducir el sexismo como DARSI (Desarrollando en Adolescentes Relaciones Saludables e Igualitarias), enfocado directamente a las conductas agresivas entre iguales tanto en persona como por redes sociales en el marco de la igualdad de género. Tras el estudio con el programa DARSI se observó una disminución en las actitudes sexistas tras la implementación en adolescentes, actuando sobre los mitos sobre el amor romántico (Carrascosa et al., 2019). Estos programas son esenciales para prevenir agresivos entre iguales, y para promover valores de tolerancia e igualdad de género en los adolescentes.

Otro ejemplo de intervención dirigida en los institutos es el programa PRO-Mueve Relaciones Sanas, se trata de un programa que proporciona conocimiento sobre violencia de género y, como su propio nombre indica, trata de promover relaciones sanas durante la adolescencia (Velasco et al., 2022). Se caracteriza por adoptar una profunda perspectiva de género. Los objetivos que se plantearon es que los adolescentes aprendieran a distinguir una relación sana y tomaran conciencia de la relación entre los factores asociados, destacando los mitos del amor romántico, sexismo o roles de género. Tras el estudio observaron que se produjo una disminución significativa de las creencias de sexismo benevolente y los mitos del amor romántico, pero no se observó dicha disminución en el sexismo hostil.

Las diferencias de sexo afectan a numerosos campos, un ejemplo de ello es la especialización en tecnología, un sector principalmente ocupado por hombres. En este sentido también se han realizado algunas acciones para promover que las adolescentes opten por este tipo de estudios como por ejemplo la celebración del Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia. Este evento anual busca visibilizar el trabajo de las mujeres en la ciencia y la tecnología, inspirando a las niñas y jóvenes a perseguir carreras en estos campos. Cussó-Calabuig et al. (2017) han analizado las diferencias en el uso de la tecnología entre chicos y chicas adolescentes. Se ha observado que los chicos tienden a utilizar la tecnología para actividades más técnicas, como los juegos, mientras que las chicas la utilizan con mayor frecuencia para la comunicación. Estas diferencias pueden ser un punto de partida para diseñar actividades educativas y atractivas que reduzcan la brecha de género en la tecnología.

## **5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES**

La lucha por la igualdad de género requiere de diferentes estrategias que aborden las raíces socioculturales de las actitudes sexistas. En este contexto, la educación juega un papel crucial en la formación de valores y comportamientos igualitarios en las nuevas generaciones.

En todos los estudios se presenta un nexo común en el que se resalta que la prevención es la mejor estrategia para mitigar el sexismo y, la consecuente, violencia de género promoviendo la igualdad entre hombres y mujeres (Canet Benavent et al., 2019). A pesar de que la eficacia en los niveles de sexismo resultantes tras las diferentes intervenciones educativas no está totalmente clara, sí se ha demostrado que la eficacia de la implementación de programas educativos en la prevención de la violencia en pareja (Jennings et al., 2017). Es importante destacar que el mantenimiento de una cultura sexista es una de las principales razones para no denunciar la violencia de género y subestimar la

gravedad de las agresiones (Velasco et al., 2022), lo que sustenta la relevancia de tratar desde la escuela de forma efectiva la igualdad.

No solo se ha relacionado un mayor nivel de sexismo con mayor violencia en pareja, sino que se ha correlacionado con conductas sexuales de riesgo (De Meyer et al., 2014; Fante-Coleman et al., 2019; Sánchez et al., 2018). Se ha confirmado la necesidad de introducir en los programas de educación sexual una perspectiva de género con la finalidad de incrementar su efectividad (Ubillos-Landa et al., 2021). Estos resultados confirman lo propuesto por varios estudios anteriores (Haberland & Rogow, 2015, Ramiro-Sánchez et al., 2018) que resaltan la importancia de incluir intervenciones dirigidas a reducir el sexismo. Los profesionales que realizan trabajos en contacto con adolescentes subrayan también la importancia de focalizar en la igualdad de género (Marcos-Marcos et al., 2023).

La necesidad de implementar actividades educativas en este aspecto está presente en toda Europa, desde donde se promueven distintas iniciativas, como por ejemplo el proyecto europeo “Lights, camera, action (Light4Violence)”. Hay que destacar de este proyecto la importancia que tiene el entorno más próximo a los adolescentes, incluyendo padres y profesores en la prevención de conductas sexistas y la aceptación de la violencia (Pérez-Martínez et al., 2021). En otros estudios se determinan como tener apoyo social mejora las relaciones interpersonales (Muller et al., 2000) y la solidez de los vínculos sociales modula el impacto de la violencia comunitaria en el desarrollo de síntomas depresivos (Kaynak et al., 2011).

Para conseguir el éxito de estas estrategias es fundamental que el profesorado afronte la educación escolar desde el equilibrio en las cuestiones de género pues el alumnado actúa por imitación de los ejemplos más próximos, reflejándose en el lenguaje que observa de los adultos más cercanos (Mariscal & Gallego, 2013). Recalcar en este sentido la importancia del lenguaje inclusivo en todas las interacciones a las que se enfrentan. La formación del profesorado para mejorar la igualdad de género en las aulas es un aspecto fundamental que merece la pena promover (Pinedo González et al., 2018). La formación docente es un pilar fundamental para la implementación efectiva de estrategias de promoción de la igualdad de género en las aulas. Los profesores necesitan estar capacitados para identificar y abordar las actitudes sexistas en el aula, así como para crear entornos de aprendizaje inclusivos y respetuosos para todos los estudiantes.

Algunas de estas propuestas focalizan en los mitos del amor romántico (Carrascosa et al., 2019) puesto que estos mitos contribuyen a acentuar el sexismo y perpetuar los roles de género. Esta asociación es especialmente relevante en los adolescentes, porque puede tener un impacto negativo en su ajuste emocional determinando conductas de riesgo en pareja e, incluso, violencia física, psicológica y sexual (Bisquert-Bover et al., 2019).

Estas diferencias entre géneros se materializan en muchos sectores, destacando el campo de la tecnología. Por tanto, es necesario implementar estrategias que aborden la brecha de género y promuevan la participación activa de las mujeres en todos los niveles del sector tecnológico. La investigación y análisis de las diferencias en el uso de las tecnologías pueden resultar herramientas valiosas para el diseño de iniciativas que resulten más efectivas (Cussó-Calabuig et al., 2017).

Partiendo de esta diferencia, algunas de las estrategias presentadas incluyen aplicaciones (Yubero et al., 2009, Navarro et al., 2018) o realidad virtual (Sánchez-Jiménez et al., 2024), acercando al alumnado este problema desde una perspectiva atractiva para

ellos. Es fundamental adaptar lo máximo posible las intervenciones a la realidad que pueden experimentar para que el aprendizaje que realicen sea significativo. El hecho de utilizar una aplicación para móvil acerca de forma lúdica, utilizando las TIC, favorece la efectividad de la educación en igualdad del alumnado, facilitando el aprendizaje (Venegas, 2015). Un buen ejemplo es la aplicación Liad@s que consiguió disminuir de forma significativa las creencias y actitudes sexistas de los adolescentes (Navarro-Pérez et al., 2019).

El programa *Miradas* consiguió que los adolescentes reflexionaran sobre las interacciones cotidianas que podían implicar conductas sexistas, con el fin de mejorarlas. Elche et al. (2016) sugieren que las intervenciones preventivas son factibles para abordar las creencias sexistas y los estereotipos de género que sustentan la base de la igualdad en los adolescentes. Remarcan un punto fundamental como es la necesidad de contar con el apoyo de profesionales externos al ámbito educativo escolar que colaboren en el diseño de actividades motivadoras y creativas, dirigidas a cuestionar las conductas sexistas.

En esta línea, determinados estudios han sostenido que la realidad virtual puede ser una herramienta de utilidad para conseguir aumentar la empatía y el conocimiento de uno mismo (Ventura et al., 2021). Se han desarrollado varios programas utilizando esta tecnología con el objetivo de reducir situaciones de acoso (Ingram et al., 2019; Rowe et al., 2015). *Virutal-PRO* puede constituir una herramienta de notable utilidad para la reducción del sexismo utilizando la realidad virtual para acercar a los alumnos situaciones con las que se pueden encontrar en la vida real, proporcionándole así herramientas para saber actuar.

El programa *PRO-Mueve Relaciones Sanas* produjo una disminución en la creencia de los mitos del amor romántico y el sexismo benevolente. Se han obtenido resultados positivos con programas anteriores que realizaban distintas aproximaciones con videos, juegos o debates, que dan prioridad a la igualdad de género como motor de la prevención de la violencia en pareja (Bell & Stanley, 2006; Foshee et al., 2005).

De forma general, las intervenciones realizadas observan una disminución del sexismo en el alumnado tras las actividades. Sin embargo, estas estrategias presentan limitaciones, y en ocasiones la muestra no es muy elevada. Por tanto, sería relevante realizar estudios sobre intervenciones o actividades que se realicen en distintas ciudades para poder determinar si realmente estas propuestas educativas obtienen un resultado significativo.

Es evidente que la investigación sobre la promoción de la igualdad de género en adolescentes debe continuar para identificar estrategias más efectivas. Es necesario realizar estudios que exploren diferentes metodologías y enfoques, considerando las características específicas de los adolescentes y los contextos socioculturales en los que se desarrollan.

La promoción de la igualdad de género en adolescentes requiere de un enfoque integral que incluya la formación de un consenso sobre la transmisión de valores, la capacitación docente y la investigación continua. Estas acciones son esenciales para crear entornos educativos y sociales que favorezcan el crecimiento de las nuevas generaciones en un marco de respeto e igualdad.

## 6. CONTRIBUCIONES PRÁCTICAS

Tras la revisión sistemática realizada sobre las intervenciones que se realizan sobre sexismo en los centros de Educación Secundaria podemos considerar determinadas implicaciones prácticas enfocadas al diseño de programas educativos.

Un aspecto fundamental es que los programas de educación sexual deben integrar una perspectiva de género de manera transversal al abordar temas como el sexismo, los roles de género y los mitos del amor romántico. De esta manera se producirá un incremento de la eficacia de dichos programas y una reducción de ciertos comportamientos de riesgos asociados.

De forma paralela es esencial capacitar a los docentes para que identifiquen actitudes sexistas en el aula y promuevan un entorno de aprendizaje inclusivo e igualitario. La formación continua resulta un aspecto clave para que los educadores puedan implementar estas estrategias de manera efectiva.

Para llevar a la práctica estas estrategias es especialmente interesante para el alumnado la utilización de aplicaciones con materiales interactivos o, incluso, realidad virtual. Puesto que la implementación de programas que se apoyan en este tipo de tecnología fomenta la participación activa e implicación de los y las adolescentes. Además de fomentar la participación estas actividades deben estar relacionadas con las situaciones cotidianas a las que los alumnos se pueden enfrentar, facilitando la comprensión y un cambio de actitud duradero.

El fomento de la igualdad debe ser tratado de forma multidisciplinar, fomentando la participación de las adolescentes en aquellos campos en los que las mujeres tengan una menor representación como es el caso de la tecnología.

Un aspecto importante a considerar es la necesidad de realizar evaluaciones continuas para medir la eficacia de las diferentes estrategias, incluyendo la utilización de distintas metodologías y considerando contextos socioculturales específicos. Ampliar la muestra realizando las mismas intervenciones en diferentes ciudades permitirá validar la eficacia de las intervenciones y permitirá ir adaptando las estrategias en los distintos contextos.

Las estrategias educativas que integran una perspectiva de género, utilizan tecnologías innovadoras, y adoptan enfoques participativos para los alumnos muestran una mayor eficacia en la promoción de la igualdad entre adolescentes. La adaptación de estas intervenciones a la realidad específica del estudiantado es crucial para asegurar el éxito de las mismas.

## 7. REFERENCIAS

- Adams, B. J., Turner, B., Wang, X., Marro, R., Miller, E., Phillips, G., & Coulter, R. W. S. (2021). Associations Between LGBTQ-Affirming School Climate and Intimate Partner Violence Victimization Among Adolescents. *Prevention Science*, 22(2), 227–236. <https://doi.org/10.1007/s1121-020-01192-6>

- Aizpitarte, A., Alonso-Arbiol, I., & Van de Vijver, F. J. R. (2017). An Explanatory Model of Dating Violence Risk Factors in Spanish Adolescents. *Journal of Research on Adolescence*, 27(4), 797–809. <https://doi.org/10.1111/jora.12315>
- Anderson, L. A., & Whiston, S. C. (2005). Sexual Assault Education Programs: A Meta-Analytic Examination of Their Effectiveness. *Psychology of Women Quarterly*, 29(4), 374–388. <https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.2005.00237.x>
- Arnosó, A., Ibabe, I., Arnosó, M., & Elgorriaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27(1), 9–20. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2017.02.001>
- Avdibegovic, E., Brkic, M., & Sinanovic, O. (2017). Emotional Profile of Women Victims of Domestic Violence. *Materia Socio Medica*, 29(2), 109. <https://doi.org/10.5455/msm.2017.29.109-113>
- Bell, J., & Stanley, N. (2006). Learning about domestic violence: young people's responses to a Healthy Relationships programme. *Sex Education*, 6(3), 237–250. <https://doi.org/10.1080/14681810600836356>
- Biemmi, I. (2015). Gender in schools and culture: taking stock of education in Italy. *Gender and Education*, 27(7), 812–827. <https://doi.org/10.1080/09540253.2015.1103841>
- Bisquert-Bover, M., Giménez-García, C., Gil-Juliá, B., Martínez-Gómez, N., & Gil-Llario, M. D. (2019). Mitos del amor romántico y autoestima en adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología.*, 5(1), 507. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n1.v5.1633>
- Canet Benavent, E., Martínez-Martínez, & Masiá Martínez, R. (2019). Experiencia profesional en intervención social para la prevención de la violencia de género en la Educación Secundaria [Prevention of gender violence in secondary education: An experience from social work with the teachers]. *Trabajo Social Hoy*, 87(Segundo Semestre), 7–20. <https://doi.org/10.12960/TSH.2019.0007>
- Carrascosa, L., Cava, M. J., Buelga, S., & de Jesus, S. N. (2019). Reduction of sexist attitudes, romantic myths, and aggressive behaviors in adolescents: Efficacy of the DARSÍ program. *Psicothema*, 31(2), 121–127. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.245>
- Cava, M.-J., Martínez-Ferrer, B., Buelga, S., & Carrascosa, L. (2020). Sexist attitudes, romantic myths, and offline dating violence as predictors of cyber dating violence perpetration in adolescents. *Computers in Human Behavior*, 111. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106449>
- Cortina, H., Iribarren, C., & Martín, A. M. (2022). Teachers' Explanations of Adolescent to Parent Violence in Relation to Sexism and Belief in the Just World. *European Journal of Education and Psychology*, 15(3). <https://doi.org/10.32457/ejep.v15i3.2013>
- Cussó-Calabuig, R., Farran, X. C., & Bosch-Capblanch, X. (2017). Are boys and girls still digitally differentiated? The case of catalonian teenagers. *Journal of Information Technology Education: Research*, 16(1), 411–435. <https://doi.org/10.28945/3879>
- De Meyer, S., Jaruseviciene, L., Zaborskis, A., Decat, P., Vega, B., Cordova, K., Temmerman, M., Degomme, O., & Michielsen, K. (2014). A cross-sectional study on attitudes toward gender equality, sexual behavior, positive sexual experiences, and communication about sex among sexually active and non-sexually active adolescents in Bolivia and Ecuador. *Global Health Action*, 7(1). <https://doi.org/10.3402/gha.v7.24089>
- Dodaj, A., Sesar, K., & Šimić, N. (2020). Impulsivity and Empathy in Dating Violence among a Sample of College Females. *Behavioral Sciences*, 10(7), 117. <https://doi.org/10.3390/bs10070117>

- Dosil, M., Jaureguizar, J., & Bernaras, E. (2022). Dating violence in adolescents in residential care: Frequency and associated factors. *Child & Family Social Work, 27*(2), 311–323. <https://doi.org/10.1111/cfs.12886>
- Elche, M., Yubero, S., & Larrañaga, E. (2016). A Proposal for Reflection on Gender Equality in the Classroom. *Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa, 63*, 31–48.
- Fante-Coleman, T., Wilson, C. L., Marcotte, A. A., McKie, R., Travers, R., & Furman, E. (2019). Influences of sexual behaviors and vulnerability to HIV/AIDS among heterosexual ACB youth living in Windsor, Ontario. *Journal of Social and Personal Relationships, 36*(11–12), 3515–3536. <https://doi.org/10.1177/0265407519826350>
- Fitz, C. C., & Zucker, A. N. (2015). Everyday Exposure to Benevolent Sexism and Condom Use Among College Women. *Women & Health, 55*(3), 245–262. <https://doi.org/10.1080/03630242.2014.996721>
- Foshee, V. A., Bauman, K. E., Ennett, S. T., Suchindran, C., Benefield, T., & Linder, G. F. (2005). Assessing the Effects of the Dating Violence Prevention Program “Safe Dates” Using Random Coefficient Regression Modeling. *Prevention Science, 6*(3), 245–258. <https://doi.org/10.1007/s1121-005-0007-0>
- García-Pérez, R., Rebollo, M.-Á., Vega, L., Barragán-Sánchez, R., Buzón, O., & Piedra, J. (2011). El patriarcado no es transparente: competencias del profesorado para reconocer desigualdad. *Cultura y Educación, 23*(3), 385–397. <https://doi.org/10.1174/113564011797330298>
- Giordano, P. C., Soto, D. A., Manning, W. D., & Longmore, M. A. (2010). The characteristics of romantic relationships associated with teen dating violence. *Social Science Research, 39*(6), 863–874. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2010.03.009>
- Glick, P., & Fiske, S. T. (2001). An ambivalent alliance: Hostile and benevolent sexism as complementary justifications for gender inequality. *American Psychologist, 56*(2), 109–118. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.2.109>
- Haberland, N., & Rogow, D. (2015). Sexuality Education: Emerging Trends in Evidence and Practice. *Journal of Adolescent Health, 56*(1), S15–S21. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2014.08.013>
- Ingram, K. M., Espelage, D. L., Merrin, G. J., Valido, A., Heinhorst, J., & Joyce, M. (2019). Evaluation of a virtual reality enhanced bullying prevention curriculum pilot trial. *Journal of Adolescence, 71*(1), 72–83. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2018.12.006>
- Jennings, W. G., Okeem, C., Piquero, A. R., Sellers, C. S., Theobald, D., & Farrington, D. P. (2017). Dating and intimate partner violence among young persons ages 15–30: Evidence from a systematic review. *Aggression and Violent Behavior, 33*, 107–125. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2017.01.007>
- Joly, L., & Connolly, J. (2016). Dating Violence among High-Risk Young Women: A Systematic Review Using Quantitative and Qualitative Methods. *Behavioral Sciences, 6*(1), 7. <https://doi.org/10.3390/bs6010007>
- Jouriles, E. N., Krauss, A., Vu, N. L., Banyard, V. L., & McDonald, R. (2018). Bystander programs addressing sexual violence on college campuses: A systematic review and meta-analysis of program outcomes and delivery methods. *Journal of American College Health, 66*(6), 457–466. <https://doi.org/10.1080/07448481.2018.1431906>
- Kaynak, Ö., Lepore, S. J., & Kliewer, W. L. (2011). Social Support and Social Constraints Moderate the Relation between Community Violence Exposure and Depressive Symptoms in an Urban Adolescent Sample. *Journal of Social and Clinical Psychology, 30*(3), 250–269. <https://doi.org/10.1521/jscp.2011.30.3.250>

- Leathwood, C., & Hey, V. (2009). Gender/ed discourses and emotional sub-texts: theorising emotion in UK higher education. *Teaching in Higher Education*, 14(4), 429–440. <https://doi.org/10.1080/13562510903050194>
- Madrona-Bonastre, R., Sanz-Barbero, B., Pérez-Martínez, V., Abiétar, D. G., Sánchez-Martínez, F., Forcadell-Díez, L., Pérez, G., & Vives-Cases, C. (2023). Sexism and intimate partner violence in adolescents. *Gaceta Sanitaria*, 37. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2022.02.007>
- Marcos-Marcos, J., Nardini, K., Briones-Vozmediano, E., & Vives-Cases, C. (2023). Listening to stakeholders in the prevention of gender-based violence among young people in Spain: a qualitative study from the positivMasc project. *BMC Women's Health*, 23(1). <https://doi.org/10.1186/s12905-023-02545-3>
- Mariscal, S., & Gallego, C. (2013). La imitación como herramienta para investigar y evaluar el desarrollo lingüístico temprano: un estudio piloto de repetición de palabras y pseudopalabras. *Revista de Investigación En Logopedia*, 3(1), 53–75. <https://doi.org/10.5209/rlog.58684>
- McGarry, J. (2017). Domestic violence and abuse: an exploration and evaluation of a domestic abuse nurse specialist role in acute health care services. *Journal of Clinical Nursing*, 26(15–16), 2266–2273. <https://doi.org/10.1111/jocn.13203>
- McNaughton Reyes, H. L., Graham, L. M., Chen, M. S., Baron, D., Gibbs, A., Groves, A. K., Kajula, L., Bowler, S., & Maman, S. (2021). Adolescent dating violence prevention programmes: a global systematic review of evaluation studies. *The Lancet Child & Adolescent Health*, 5(3), 223–232. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(20\)30276-5](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(20)30276-5)
- Montañés, P., Megías, J. L., De Lemus, S., & Moya, M. (2015). Influence of early romantic relationships on adolescents' sexism / Sexismo en la adolescencia: influencia de las primeras relaciones de pareja. *Revista de Psicología Social*, 30(2), 219–240. <https://doi.org/10.1080/21711976.2015.1016756>
- Muller, R. T., Goebel-Fabbri, A. E., Diamond, T., & Dinklage, D. (2000). Social support and the relationship between family and community violence exposure and psychopathology among high risk adolescents. *Child Abuse & Neglect*, 24(4), 449–464. [https://doi.org/10.1016/S0145-2134\(00\)00117-4](https://doi.org/10.1016/S0145-2134(00)00117-4)
- Navarro, J. J., Oliver, A., Morillo, P., y Carbonell, A. (2018). Liad@s, Universitat de València. [Aplicación móvil] Disponible en: <https://play.google.com/store/apps/details?id=es.uv.artec.Liados&hl=es>.
- Navarro-Pérez, J. J., Carbonell, Á., & Oliver, A. (2019). The Effectiveness of a Psycho-educational App to Reduce Sexist Attitudes Among Adolescents. *Revista de Psicodidáctica*, 24(1), 9–16. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2018.07.002>
- Olsen, E. O., Vivolo-Kantor, A., & Kann, L. (2020). Physical and Sexual Teen Dating Violence Victimization and Sexual Identity Among U.S. High School Students, 2015. *Journal of Interpersonal Violence*, 35(17–18), 3581–3600. <https://doi.org/10.1177/0886260517708757>
- Pérez-Martínez, V., Marcos-Marcos, J., Cerdán-Torregrosa, A., Briones-Vozmediano, E., Sanz-Barbero, B., Davó-Blanes, M., Daoud, N., Edwards, C., Salazar, M., La Parra-Casado, D., & Vives-Cases, C. (2023). Positive Masculinities and Gender-Based Violence Educational Interventions Among Young People: A Systematic Review. *Trauma, Violence, & Abuse*, 24(2), 468–486. <https://doi.org/10.1177/15248380211030242>
- Pérez-Martínez, V., Sanz-Barbero, B., Ferrer-Cascales, R., Bowes, N., Ayala, A., Sánchez-SanSegundo, M., Albaladejo-Blázquez, N., Rosati, N., Neves, S., Pereira Vieira, C., Jankowiak, B., Waszyńska, K., & Vives-Cases, C. (2021). The Role of Social Support in Machismo and Acceptance of Violence Among Adolescents in Europe: Lights4Violence Baseline Results.

*Journal of Adolescent Health*, 68(5), 922–929.  
<https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2020.09.007>

- Pinedo González, R., Arroyo González, M. J., & Berzosa Ramos, I. (2018). Género y educación: detección de situaciones de desigualdad de género en contextos educativos. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, 21, 35. <https://doi.org/10.18172/con.3306>
- Ragavan, M., Syed-Swift, Y., Elwy, A. R., Fikre, T., & Bair-Merritt, M. (2021). The Influence of Culture on Healthy Relationship Formation and Teen Dating Violence: A Qualitative Analysis of South Asian Female Youth Residing in the United States. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(7–8), NP4336–NP4362. <https://doi.org/10.1177/0886260518787815>
- Ramiro-Sánchez, T., Ramiro, M. T., Bermúdez, M. P., y Buela-Casal, G. (2018). Sexism and sexual risk behavior in adolescents: Gender differences. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 18(3), 245–253
- Rowe, L. S., Jouriles, E. N., & McDonald, R. (2015). Reducing Sexual Victimization Among Adolescent Girls: A Randomized Controlled Pilot Trial of My Voice, My Choice. *Behavior Therapy*, 46(3), 315–327. <https://doi.org/10.1016/j.beth.2014.11.003>
- Sánchez, T. R., Sánchez, M. T. R., Sánchez, M. P. B., Buela-Casal, G., Malonda, E., Tur-Porcar, A., & Llorca, A. (2018). Sexism and sexual risk behavior in adolescents: gender differences. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 18(3), 245–253. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2018.04.002>
- Sánchez-Jiménez, V., Rodríguez-De Arriba, M. L., Ortega-Rivera, J., & Muñoz-Fernández, N. (2024). Can Virtual Reality be Used for the Prevention of Peer Sexual Harassment in Adolescence? First Evaluation of the Virtual-PRO Program. *Psychosocial Intervention*, 33(1), 20–42. <https://doi.org/10.5093/pi2024a1>
- Santoro, C., Martínez-Ferrer, B., Gimeno, C., & Musitu, G. (2018). New directions for preventing dating violence in adolescence: The study of gender models. *Frontiers in Psychology*, 9. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00946>
- Sanz-Barbero, B., López Pereira, P., Barrio, G., & Vives-Cases, C. (2018). Intimate partner violence against young women: prevalence and associated factors in Europe. *Journal of Epidemiology and Community Health*, 72(7), 611–616. <https://doi.org/10.1136/jech-2017-209701>
- Stöckl, H., March, L., Pallitto, C., & Garcia-Moreno, C. (2014). Intimate partner violence among adolescents and young women: prevalence and associated factors in nine countries: a cross-sectional study. *BMC Public Health*, 14(1), 751. <https://doi.org/10.1186/1471-2458-14-751>
- Thomas, C. R., Miller, G., Hartshorn, J. C., Speck, N. C., & Walker, G. (2005). Telepsychiatry Program for Rural Victims of Domestic Violence. *Telemedicine and E-Health*, 11(5), 567–573. <https://doi.org/10.1089/tmj.2005.11.567>
- Tortajada-Giménez, I., Araña-Baró, N., & Martínez-Martínez, I.-J. (2013). Advertising stereotypes and gender representation in social networking sites. *Comunicar*, 21(41), 177–186. <https://doi.org/10.3916/C41-2013-17>
- Ubillos-Landa, S., Goiburu-Moreno, E., Puente-Martínez, A., & Pizarro-Ruiz, J. P. (2021). Influence in sex education programs: An empirical study. *Revista de Psicodidáctica*, 26(2), 123–131. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2021.01.001>
- Velasco, L., Thomas-Currás, H., Pastor-Ruiz, Y., & Arcos-Rodríguez, A. (2022). PRO-Mueve Relaciones Sanas – A Gender-Based Violence Prevention Program for Adolescents: Assessment of Its Efficacy in the First Year of Intervention. *Frontiers in Psychology*, 12. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.744591>



- Venegas, M. (2015). Segregate versus coeducate: A framework to educate sex and relationships education and gender violence prevention in adolescence. *Ehquidad Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, 3, 49–75. <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2015.0003>
- Ventura, S., Cardenas, G., Miragall, M., Riva, G., & Baños, R. (2021). How Does It Feel to Be a Woman Victim of Sexual Harassment? The Effect of 360°-Video-Based Virtual Reality on Empathy and Related Variables. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 24(4), 258–266. <https://doi.org/10.1089/cyber.2020.0209>
- Yubero, S.; Larrañaga, E.; Buil, F. (2009). *Miradas* (interactivo). CEPLI/ Instituto de la Mujer.
- Yubero, S.; Larrañaga, E. (2013). “Educar actitudes para la convivencia de género. Propuesta psicoeducativa desde la competencia lectora: Proyecto ¿Somos princesas?”. En: J. J. Gázquez; M. C. Pérez; M. M. Molero (Comps.), *La convivencia escolar: un acercamiento multidisciplinar* (pp. 287-292). Almería: ASUNIVEP